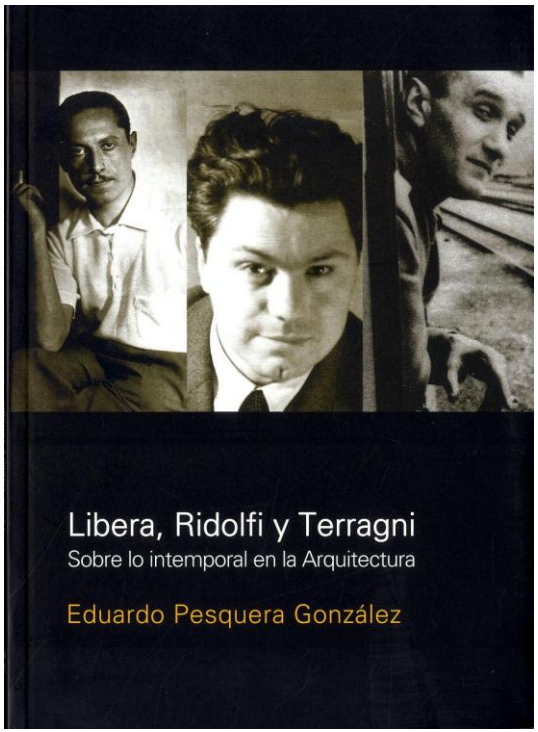
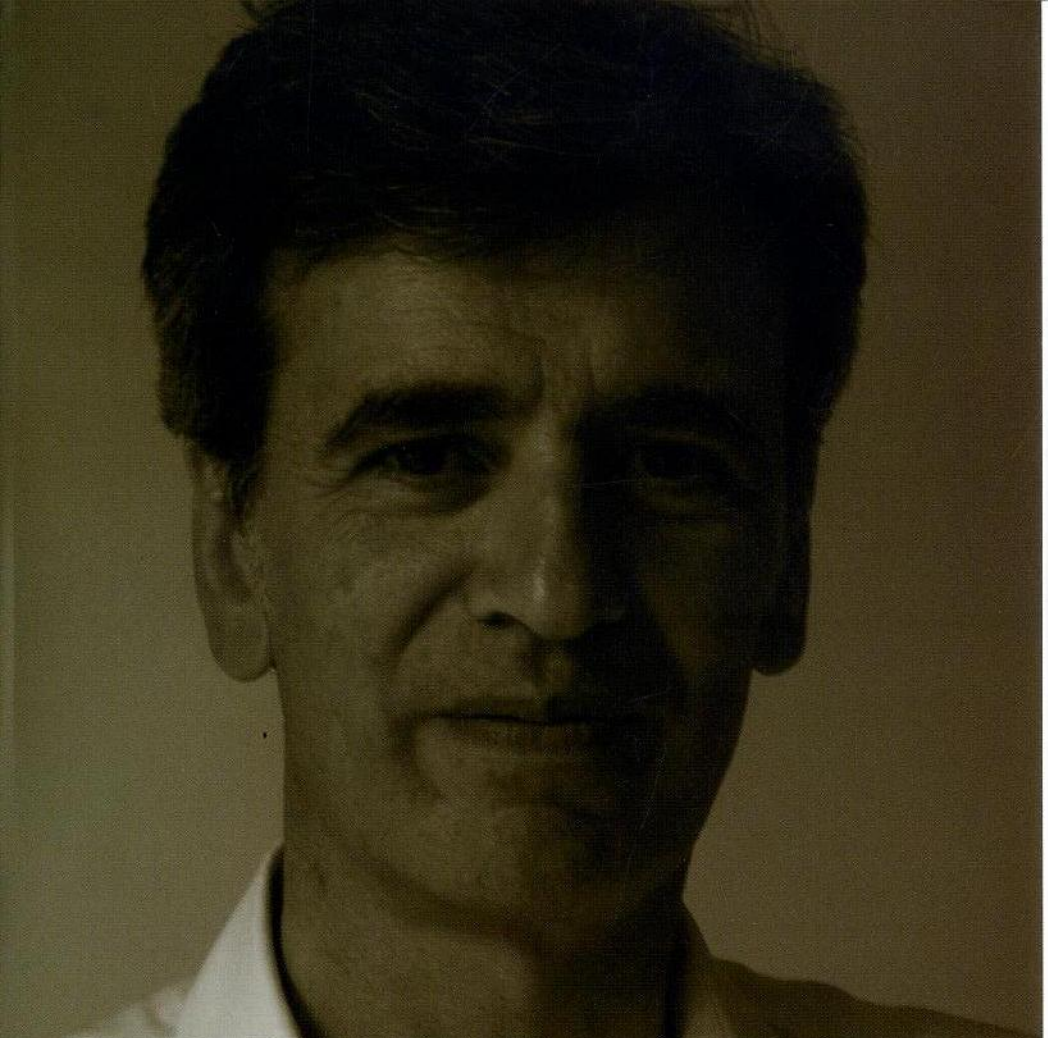


PESQUERA GONZÁLEZ, Eduardo
Libera, Ridolfi y Terragni : sobre lo intemporal en la arquitectura
Buenos Aires : Nobuko, 2012
190 p. : il. ; 21 cm. -- (Textos de Arquitectura y Diseño)
Bibliografía
ISBN 978-987-584-421-6
1. Libera, Adalberto 2. Ridolfi, Mario 3. Terragni, Giuseppe 4. Arquitectura contemporánea 5. Crítica arquitectónica 6. Siglo XX
11.05 Interpretación arquitectónica
COAM 17202

Libera, Ridolfi y Terragni

Sobre lo intemporal en la Arquitectura

Eduardo Pesquera González



Eduardo Pesquera González (Santander 1964), arquitecto desde 1989 y doctor desde 2010. En 1994 obtiene la Beca de Arquitectura para una estancia de un año en la Academia de España en Roma.

Desde 1995 imparte clases como profesor asociado del departamento de proyectos arquitectónicos de la Escuela de Arquitectura de Madrid.

El trabajo de su estudio junto a Jesús Ulargui ha sido premiado y divulgado en revistas, libros, exposiciones y conferencias en numerosas ocasiones, tanto a nivel nacional como internacional. En estos momentos proyecta y construye la rehabilitación del Museo de Pontevedra, el Centro de Educación Medioambiental para la Institución Libre de Enseñanza en San Vicente de la Barquera, la sede de la Fundación Comillas en el Antiguo Seminario Mayor de Comillas, la nueva sede para el Área de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid en el Antiguo Mercado de Legazpi, el Palacio de Congresos de Ibiza y –más recientemente- el Instituto de Ciencias del Patrimonio-CSIC en Santiago de Compostela y el Palacio de la Justicia de La Rioja en Logroño, encargos obtenidos mediante la participación en concursos públicos abiertos de ideas, actividad investigadora a la que le dedica la mayor parte de su tiempo. Su obra construida ha sido finalista en los premios FAD, Saloni y Bienales de Arquitectura Española.

Eduardo Pesquera González

LIBERA, RIDOLFI Y TERRAGNI
Sobre lo intemporal en la Arquitectura

Con cariño para la
biblioteca del COAM

Pesquera González, Eduardo
Libera, Ridolfi y Terragni : Sobre lo intemporal en la Arquitectura . - 1a ed. - Buenos Aires : Nobuko, 2012.
192 p. : il. ; 21x15 cm. - (Textos de arquitectura y diseño)

ISBN 978-987-584-421-6

1. Arquitectura. I. Título
CDD 720

Textos de Arquitectura y Diseño

Director de la Colección:
Marcelo Camerlo, Arquitecto

Diseño de Tapa:
Liliana Foguelman

Diseño gráfico:
Karina Di Pace

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en España / Printed in Spain

La reproducción total o parcial de esta publicación, no autorizada por los editores, viola derechos reservados; cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

©de los textos, Eduardo Pesquera González

©de las imágenes, sus autores

©2012 de la edición, nobuko

I.S.B.N. 978-987-584-421-6

Julio de 2012

Impreso en KBGraf comunicación

En venta:
LIBRERÍA TÉCNICA CP67
Florida 683 - Local 18 - C1005AAM Buenos Aires - Argentina
Tel: 54 11 4314-6303 - Fax: 4314-7135 - E-mail: cp67@cp67.com - www.cp67.com

FADU - Ciudad Universitaria
Pabellón 3 - Planta Baja - C1428BFA Buenos Aires -Argentina
Tel: 54 11 4786-7244

Eduardo Pesquera González

LIBERA, RIDOLFI Y TERRAGNI
Sobre lo intemporal en la Arquitectura

nobuko

10 PRÓLOGO

14 INTRODUCCIÓN

20 LIBERA Y EL PAISAJE

86 RIDOLFI Y LA ESCALA

134 TERRAGNI Y LA MATERIA

183 BIBLIOGRAFÍA

Eduardo Pesquera, como los arquitectos del pasado y de los inicios de la Modernidad, recorrió los viejos monumentos romanos a la búsqueda de ideas y certezas. Pero su interés no recaló sólo allí, sino también en la arquitectura italiana de Entreguerras y en algunos de sus principales maestros que él intuía habían sido formados bajo la sombra de los del pasado.

Basándose en el viaje de Le Corbusier y en algunas de sus reflexiones, Pesquera ha hilado un discurso a través el cual ha pretendido desvelar esos encuentros entre pasado y presente que tan fecundos e imprescindibles han sido siempre para la renovación de la arquitectura. Su pretensión no resulta novedosa, ni tiene por qué serlo, pero sí pertinente, máxime tratándose de una arquitectura que para constituirse cimenta su apoyo en una tradición fundamental de la arquitectura europea.

Se ha afirmado con excesiva frecuencia sin embargo, que la calidad de la arquitectura italiana antigua ha abrumado de tal manera a los arquitectos modernos, sobre todo a los italianos, que ha impedido a éstos expresarse con naturalidad, produciendo en ellos una afectación cuando no una paralización de sus recursos expresivos. Pero estas afirmaciones que pueden ser en cierto modo certeras si las aplicamos a la mediocridad de las mayorías o a los que entienden la arquitectura desde posiciones excesivamente intelectuales o eruditas, no es aplicable a los grandes talentos, sino que por el contrario resulta para ellos siempre estimulante. Nadie puede negar que la gran arquitectura nunca es una creación ex novo sino que por el contrario es siempre una reflexión sobre lo ya hecho, un juicio de valor a través del cual lo nuevo se legitima y a la vez responde con conciencia a las necesidades del presente.

En ese sentido, el trabajo de Pesquera es clarificador ya que revela a través de ejemplos y protagonistas de gran valía, su reflexión sobre un pasado que localiza en la antigua Urbs de una manera concreta, en el mismo lugar en el que Alberti o Palladio y tantos otros entre los más grandes, iniciaron su andadura.

Los arquitectos que estudia Pesquera están entre los protagonistas de la arquitectura moderna, no solo de Italia, porque responden a una mirada singular que se sitúa entre la de aquellos que no se resignaban

a abandonar una arquitectura que como la del pasado había cosechado tantos frutos y la de los que desde la Vanguardia esperaban responder con mayor coherencia a las necesidades y al espíritu de la Modernidad.

Es evidente que a pesar de sus diferencias, constituyen un grupo, una tendencia alimentada por un clima intelectual y artístico que tras la influencia primera del Futurismo desemboca en lo que ha sido llamado Novecentismo Italiano en el que participaron intelectuales y artistas entre los que no podemos olvidar a figuras como De Chirico, Carrà o Sironi.

Todos ellos se proponían bajo diferentes matices y perspectivas continuar desarrollando y actualizando el clasicismo como fuente primordial del arte y de la cultura. Se comprende así que frente a las referencias en las que los arquitectos centroeuropeos se basaban, los italianos, incluso los más próximos a las Vanguardias, se apoyaran en esa tradición que ellos consideraban inveterada y necesaria. Hubo algunos que como Muzio se circunscribieron a su entorno más próximo para apoyar una trayectoria llena de referencias locales mientras que otros, como Libera, prefirieron abandonar su Trento natal para viajar a Roma, considerada como la fuente primordial de lo clásico.

Pero Libera, Terragni o Ridolfi, por citar a los protagonistas del estudio de Eduardo Pesquera no eran propiamente clásicos en el sentido de deudores de una tradición lingüística más o menos depurada, como Muzio por ejemplo, sino que su perspectiva era más esencial desde la cual los constructivo y lo matérico constituían un punto de apoyo fundamental. Que Libera se propusiese en un primer momento a su llegada a Roma reinterpretar el Panteón a partir de una estructura de hormigón armado es significativo.

Podríamos establecer una semejanza entre esta actitud y la de Behrens cuya Turbinen Fabrik es una reinterpretación de un templo clásico en estructura metálica, por no hablar de Mies Van der Rohe, al que precedería en este caso Libera. Pero no cabe duda que lo matérico, expresión siempre de despojamiento y finalmente de ruina, contradice en ese sentido a lo clásico, visto desde la perspectiva de lo romano (no de lo griego) ya que como en su momento señaló Alberti, la arquitectura romana se expresa a través del ornamento.

Por eso la arquitectura de Libera o la de Ridolfi, pese a su interés inicial por la materia y a su rigor constructivo, se decantaría por lo plástico, lo que queda muy bien expresado por Pesquera al establecer relaciones entre éstos y la arquitectura de Miguel Ángel. Una plasticidad que sin embargo es moderna en su esencialidad y ajena absolutamente a cualquier referencia a los órdenes clásicos aunque no a sus principios más profundos como la simetría.

El caso de Terragni es un tanto diferente, quizá porque su proximidad a la arquitectura sea más intensa y profunda y sobre todo más introspectiva. Por eso su relación con la romanidad es menos evidente ya que se enmarca dentro de unos intereses más amplios entre los cuales lo romano desempeña un papel más secundario. Los proyectos que plantea para Roma y que no llegará a construir, son por eso más complejos intensos y menos clásicos que los de los demás arquitectos del periodo y también más fragmentarios. Su interés por la ruina, que resulta evidente desde el cuidadoso plano de emplazamiento que no es sino una declaración de intenciones, es revelador de su condición moderna frente a la plasticidad de sus contemporáneos. En esto no sólo se adelanta a su tiempo, sino que también barre la modernidad entera. Sin embargo, hace bien Pesquera en situar a Terragni en relación con lo romano, no sólo porque sus propuestas para el Palazzo del Littorio (en el que también colaboró con Sironi, entre otros) o el del Danteum estén entre las contribuciones más importantes de este arquitecto, sino porque también, a través de las mismas, se entiende su compleja relación con el pasado, muy diferente de la de Libera o Ridolfi, y en concreto con un lugar tan emblemático y característico de Roma y de lo romano como los Foros Imperiales.

De todo ello nos habla Pesquera con la proximidad del arquitecto y no desde la distancia del crítico, lo que permite descubrir de la mejor manera entre las posibles, los procesos reales mediante los que se genera todo proyecto.

José Ignacio Linazasoro

Cuál es el modo en que un arquitecto contemporáneo es capaz de entender la arquitectura del pasado, de analizar dicha arquitectura sin atender necesariamente a las contingencias de su tiempo, su técnica, su función, su lenguaje… o al peso actual de la historia. Esta pregunta surgió durante mi estancia como pensionado en la Academia de España en Roma; en busca de una respuesta a ella utilicé como instrumento los escritos de Le Corbusier –como personaje interpuesto– para ver a través de sus ojos de arquitecto moderno toda esa arquitectura que Roma contiene.

Intentar comprender a través de sus reflexiones el significado de la arquitectura romana que sirva para enriquecer el conocimiento del proyecto arquitectónico y así poder comprender los mecanismos proyectuales que han hecho posible su proceso.

Este interés de Le Corbusier por la arquitectura del pasado aparece compartido –entre otros– por una generación de arquitectos italianos formados en la década de 1920, en los mismos años en los que escribe y publica su Hacia una arquitectura.

Este trabajo de investigación comienza siguiendo esta línea compartida de intereses y se estructura en torno a tres arquitectos italianos pertenecientes a la generación citada: Adalberto Libera (1903-1963), Mario Ridolfi (1904-1984) y Giuseppe Terragni (1904-1943) y, de manera más precisa, sobre el análisis de sus obras y proyectos realizados desde sus años de formación hasta el final de la segunda guerra mundial, en Roma y su entorno cultural.

El vínculo de unión entre estos arquitectos es temporal, espacial y cultural. Todos ellos viven el inicio, desarrollo y fin del período fascista que toma a la ciudad de Roma como capital y referencia histórica desde un doble punto de vista político y cultural, al igual que los Pontífices del Renacimiento lo hicieron con relación a la Roma Antigua.

Textos de Arquitectura y Diseño

ISBN 978-987-584-421-6

nobuko